

Fauna

José Molina Roldán.

A finales de los años 60 la Federación Tinerfeña de Caza, en su "afán de dotar al paisaje isleño de algunos elementos decorativos del reino animal y especies de caza mayor", solicitó oportunamente de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, la posibilidad del envío de algunas especies que, sin ser dañinas, sirvieran a los fines propuestos.

La idea fue favorablemente informada y apoyada por el Ingeniero-Jefe del Distrito Forestal de la provincia, Don José Antonio Oramas y Martín-Neda, encontrando posteriormente en la Dirección General de Montes el apoyo

del Director General del Departamento en aquella época, Don Francisco Ortuño Medina.

Se pretendía traer a Tenerife unos animales que otorgaran mayor ornamentación a los montes. Tenía que tratarse de animales de caza mayor, pero que reunieran dos condiciones: que fueran frugales, con el fin de que no supusieran un peligro para la flora endémica de la isla, y que fueran inofensivos para que no atacaran a las personas.

Con el objetivo de darle forma y hacer viable la idea se trasladaron a Tenerife tres especialistas en caza mayor de la época y que fueron Don Jaime de Foxá Torroba (presidente de la Federación Nacional de Caza ; Don Guillermo Muñoz Goyanes (Secretario General del Servicio Nacional de Caza) y Don José María Lacerda, también especialista en temas

de Anaga; y Muflón en Las Cañadas del Teide.

A la vista del informe que realizaron estos especialistas, la Dirección General de Montes, a través del Servicio de Pesca Continental, Caza y Parques Nacionales, envió por avión en los primeros días del mes de marzo de 1970 once muflones: cuatro machos y siete hembras.

En primer lugar estuvieron durante tres meses en un cercado provisional en el Vivero Forestal de La Laguna, para más tarde ser enviados a La cañada de La Grieta, en Las Cañadas del Teide. En este periodo de reclusión, nacieron dos crías, un macho y una hembra, por lo que fueron trece muflones los que se soltaron el día 5 de febrero de 1971.

También fueron enviados cinco gamos que llegaron a Tenerife en el verano 1969. El gamo es una especie de caza mayor, que al contrario que el muflón, es una especie muy sociable. Se soltaron a finales del verano de 1971. Según Peraza Oramas (1995) estuvieron aproximadamente por el monte de Las Mercedes y cultivos próximos durante dos años. Sin embargo al contrario que los muflones los gamos desaparecieron debido a accidentes de tráfico y caza furtiva. ■

de caza. Realizaron un detenido estudio de las características de las cumbres y los montes tinerfeños, y coincidieron en que sería de gran interés una población de Gamos en el monte de Las Mercedes y la Cordille-

